Tribunal. Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas / https://www.revistatribunal.org
Volumen 6 / N° 17 / octubre-diciembre / ISSN: 2959-6513 / pp. 1 – 15
http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i17.587

Research Article

Inteligencia social y conciencia ambiental en estudiantes de una institución educativa de Lima, Perú

Social intelligence and environmental awareness among students of an educational institution in Lima, Peru

Tobias Julio López Ponte [1]
Olinda Eriberta Aramburú Bravo [2]
Noemí Beatriz Vargas Sanchez [3]
Micaela López Ponte [4]

Resumen

Introducción: La formación ambiental en la educación primaria requiere considerar no solo la adquisición de conocimientos ecológicos, sino también factores personales y socioemocionales que pueden favorecer actitudes responsables hacia el ambiente. Entre ellos, la inteligencia social constituye una competencia vinculada con la interacción, la empatía y la convivencia. **Objetivo:** Determinar la relación entre la inteligencia social y la conciencia ambiental en estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa N.° 2035 «Carlos Chiyoteru Hiraoka» de Los Olivos, Lima. **Metodología:** Se desarrolló una investigación cuantitativa, con diseño no experimental, transversal y correlacional. Participaron 105 estudiantes de tercer y cuarto grado, quienes respondieron dos cuestionarios tipo Likert, con adecuados niveles de confiabilidad (α = 0,893 y α = 0,950). **Resultados:** El 53,33 % de los estudiantes alcanzó un nivel consolidado de inteligencia social, mientras que el 65,71 % presentó un nivel desarrollado de conciencia ambiental. El análisis inferencial evidenció una relación directa, moderada y estadísticamente significativa entre ambas variables (ρ = 0,590; $p < 0,001$), indicando que los estudiantes con mayores niveles de inteligencia social tendieron a presentar también mayores niveles de conciencia ambiental. **Conclusiones:** La inteligencia social se relaciona significativamente con la conciencia ambiental en los estudiantes evaluados. Estos hallazgos sugieren que el fortalecimiento de competencias socioemocionales, como la empatía, la interacción y la responsabilidad colectiva, puede constituir un componente relevante de la educación ambiental en el nivel primario.

Palabras clave: Competencias socioemocionales; Conciencia ambiental; Educación ambiental; Educación primaria; Inteligencia social

Abstract

Introduction: Environmental education in primary school requires consideration not only of the acquisition of ecological knowledge but also of personal and socioemotional factors that may foster responsible attitudes toward the environment. Among these factors, social intelligence constitutes a competency associated with interaction, empathy, and social coexistence. **Objective:** To determine the relationship between social intelligence and environmental awareness among primary school students at Educational Institution No. 2035 "Carlos Chiyoteru Hiraoka" in Los Olivos, Lima. **Methodology:** A quantitative study with a non-experimental, cross-sectional, correlational design was conducted. A total of 105 third- and fourth-grade

[1]Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú; [2]Universidad de educación "Enrique Guzman y Valle". Lima, Perú; [3]Universidad Privada César Vallejo. Lima, Perú; [4]Instituto Superior Pedagógico de Pomabamba. Áncash, Perú
Artículo recibido 19 de agosto 2026 | Aceptado 02 de septiembre 2026 | Publicado 1 de octubre 2026
Autor de correspondencia: tobias.lopezp@minedu.edu.pe
Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.
Cómo citar: López Ponte, T. J., Aramburú Bravo, O. E., Vargas Sanchez, N. B., & López Ponte, M. (2026). Inteligencia social y conciencia ambiental en estudiantes de una institución educativa de Lima, Perú. *TRIBUNAL, Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas*, 6(17), 1-15. http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i17.587

students participated and completed two Likert-type questionnaires, which demonstrated adequate reliability levels (α = 0.893 and α = 0.950). **Results:** A total of 53.33% of the students achieved a consolidated level of social intelligence, while 65.71% demonstrated a developed level of environmental awareness. Inferential analysis revealed a direct, moderate, and statistically significant relationship between the two variables (ρ = 0.590; p < 0.001), indicating that students with higher levels of social intelligence also tended to exhibit higher levels of environmental awareness. **Conclusions:** Social intelligence is significantly associated with environmental awareness among the students evaluated. These findings suggest that strengthening socioemotional competencies, such as empathy, interpersonal interaction, and collective responsibility, may constitute a relevant component of environmental education at the primary school level.

Keywords: Environmental awareness; Environmental education; Primary education; Social intelligence; Socioemotional competencies

Introducción

La crisis ambiental actual procede de un modelo de desarrollo que excede la capacidad de regeneración de los ecosistemas y compromete el bienestar de las generaciones presentes y futuras. Ante este escenario, la escuela ocupa una posición estratégica, porque forma a los ciudadanos que decidirán el rumbo ambiental futuro. En este sentido, la literatura señala que la educación ambiental fortalece el pensamiento crítico, la colaboración y la disposición a actuar frente a los problemas ecológicos (Condori et al., 2025), en tanto las competencias de sostenibilidad en la primaria progresan cuando los niños dialogan y aprenden junto a sus pares (Vesterinen y Ratinen, 2024). En esta línea, las revisiones sobre el comportamiento ambiental de los estudiantes confirman un interés creciente por comprender qué elementos personales y escolares sostienen las prácticas favorables al ambiente (Roque y Carcausto, 2025).

Respecto de la conciencia ambiental, se concibe como un constructo multidimensional que abarca conocimientos, emociones, predisposiciones y prácticas, y cuyo desarrollo varía según las experiencias de los alumnos. Ese peso de lo individual se evidenció entre escolares serbios de cuarto grado, cuya conciencia ambiental dependió de la confianza en la ciencia y de la disposición lectora, y no de variables del aula ni del plantel (Stanišić et al., 2023). La experiencia con el entorno reaparece en Alemania, donde las actitudes ambientales de la secundaria registraron valores elevados de preservación y se asociaron con el tiempo que los jóvenes dedican a la naturaleza (Bucht et al., 2024). En el contexto peruano se muestra una conciencia ambiental escolar que guarda correlación directa con las actitudes proambientales, en señal de coherencia entre lo que conocen, sienten y ejecutan (Estrada et al., 2022).

En cuanto a la inteligencia social, esta competencia agrupa la capacidad para comprender a los demás y para conducirse de manera adecuada en los vínculos, de modo que sostiene la convivencia escolar. Su desarrollo, sin embargo, no está garantizado, esto lo refleja la exploración cualitativa de la inteligencia emocional en una primaria pública peruana que expuso dificultades infantiles para gestionar la frustración y un tratamiento todavía escaso del tema en el aula (Buleje et al., 2024). En el otro extremo de la trayectoria educativa, la

inteligencia emocional de universitarios limeños guarda relación con el engagement académico, resultado que confirma el peso de los recursos socioemocionales sobre los desempeños escolares (Lira, 2025). De igual manera, la revisión efectuada en Ecuador precisa ese mecanismo pues concluye que las habilidades sociales acompañan el éxito académico porque facilitan la comunicación, la cooperación y la resolución pacífica de los conflictos entre estudiantes (Moyolema et al., 2024).

En esta línea, lejos de ser dominios ajenos, la dimensión socioemocional y la ambiental comparten raíces afectivas. La investigación italiana esclareció el recorrido al evidenciar que la inteligencia emocional rasgo predice la conexión con la naturaleza y, a través de ella, la conducta proambiental (Marchetti et al., 2024). Los adolescentes suecos prolongan esa pauta, pues sus perfiles emocionales indican que la empatía y la relación con la naturaleza acompañan la acción climática (Wullenkord et al., 2026). Ese lazo, sin embargo, se desgasta, esto se aprecia entre los niños británicos, que desciende con la edad y resulta menor en entornos urbanos, de modo que la primaria se perfila como ventana formativa (Price et al., 2022). Frente a ese desgaste, la educación ambiental cuenta con respaldo local, pues entre los escolares amazónicos guarda una relación directa y significativa con el comportamiento proambiental (Estrada et al., 2023).

Pese a lo expuesto, la comprensión del vínculo entre la inteligencia social y la conciencia ambiental en la primaria permanece limitada, pues la producción disponible proviene de la secundaria y la universidad. En la Institución Educativa N.° 2035 «Carlos Chiyoteru Hiraoka», de Los Olivos, en Lima Norte, los docentes advirtieron descuido de residuos, participación escasa en las iniciativas ecológicas y dificultades de convivencia que restringen la acción colectiva. Ello procede, con probabilidad, de una formación que privilegia el contenido ecológico y descuida las capacidades socioemocionales. El ideal contempla escolares con una conciencia ambiental firme y recursos sociales capaces de sostenerla. Para aproximarse a ese ideal, el presente estudio plantea dos preguntas: ¿qué niveles de inteligencia social y de conciencia ambiental muestran los estudiantes?, ¿qué relación guarda la inteligencia social, y sus dimensiones, con la conciencia ambiental?

Un estudio de esta naturaleza contribuiría a orientar las decisiones pedagógicas de las instituciones de educación primaria, porque ofrecería datos sobre la pertinencia de tratar el desarrollo socioemocional y la formación ambiental como un proyecto común y no como agendas separadas. Los resultados servirían a los docentes para diseñar experiencias que combinen la empatía, la cooperación y el diálogo con el cuidado del entorno, y a los directivos para planificar programas de sostenibilidad. Es por ello que la presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la inteligencia social y la conciencia ambiental en los estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa N.° 2035 «Carlos Chiyoteru Hiraoka» de Los Olivos, Lima.

Método

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo básico, con diseño no experimental, transversal y de alcance correlacional. Las variables se observaron en su contexto natural, sin manipulación deliberada, y se recolectaron los datos en un único momento del año 2025, estructura propia de un corte transversal. La opción correlacional respondió al propósito de establecer el grado de asociación entre la inteligencia social, sus dimensiones y la conciencia ambiental, de modo que el análisis procedió de la medición estandarizada de ambas variables y del tratamiento estadístico de las puntuaciones. Este arreglo metodológico favoreció la comparación de los niveles alcanzados por los estudiantes y la verificación de las hipótesis planteadas, sin que ello implicara alguna intervención formativa en el plantel ni alteración de las rutinas académicas. El alcance básico respondió al interés de generar conocimiento sobre un fenómeno educativo observable.

En lo concerniente a la población, el estudio consideró a los estudiantes matriculados en la Institución Educativa N.° 2035 «Carlos Chiyoteru Hiraoka», ubicada en el distrito de Los Olivos, en Lima Norte. La muestra reunió a 105 escolares de tercer y cuarto grado de educación primaria, con edades entre los 8 y los 10 años, elegidos mediante un muestreo no probabilístico intencional. Los criterios de inclusión contemplaron la matrícula vigente en los grados considerados, la autorización firmada por los padres o apoderados y el asentimiento del estudiante. Los criterios de exclusión descartaron a los alumnos ausentes durante la jornada de aplicación y a quienes devolvieron cuestionarios incompletos. Con estos parámetros, el grupo final combinó estudiantes de ambos sexos y representa el tramo intermedio de la primaria, etapa en la que las disposiciones ambientales y sociales comienzan a estabilizarse.

Sobre los instrumentos, la técnica de recolección correspondió a la encuesta y los insumos fueron dos cuestionarios con escala tipo Likert de cinco alternativas. El Cuestionario de Inteligencia Social, que adapta la propuesta IS-SDYW, contiene 17 ítems distribuidos en las dimensiones conciencia social y facilidad social. El Cuestionario de Conciencia Ambiental, elaborado sobre el modelo multidimensional de este constructo, reúne 40 ítems organizados en las dimensiones cognitiva, afectiva, conativa y activa. Tres expertos en educación y psicología evaluaron la claridad, la pertinencia y la coherencia de los ítems, procedimiento que sustentó la validez de contenido de ambos instrumentos. La confiabilidad arrojó un coeficiente alfa de Cronbach de 0.893 para la inteligencia social y de 0.950 para la conciencia ambiental, valores que confirman una consistencia interna alta y una medición precisa de las variables de estudio.

Sumado a lo anterior, la recolección de datos transcurrió durante la jornada escolar, tras la obtención de las autorizaciones administrativas y del consentimiento informado de las familias. Los estudiantes completaron los cuestionarios de manera presencial y en grupos regulares de aula, con la guía del equipo investigador, quien resolvió las dudas y verificó la recuperación del total de instrumentos. El estudio respetó los principios de autonomía, beneficencia, confidencialidad y protección de la identidad de los participantes, garantizó

la participación voluntaria y restringió el uso de la información a fines académicos y científicos. El tratamiento de los datos siguió los protocolos éticos para investigaciones con seres humanos recogidos en la Declaración de Helsinki, de modo que ningún menor soportó riesgo o molestia adicional a la experiencia escolar habitual. La codificación y la depuración de las respuestas precedieron al análisis estadístico.

Para el análisis de los datos, el procesamiento correspondió al programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 25. El análisis descriptivo calculó frecuencias y porcentajes para fijar los niveles de cada variable y de sus dimensiones, criterio que la operacionalización del estudio definió con anterioridad. La prueba de Kolmogorov-Smirnov mostró una distribución no normal de las puntuaciones, resultado que orientó la elección de la estadística no paramétrica. Para el análisis inferencial, se aplicó el coeficiente de correlación Rho de Spearman entre la inteligencia social y la conciencia ambiental, así como entre las dimensiones de la primera variable y la segunda; las hipótesis evaluadas fueron bilaterales y el nivel de significación aceptado quedó fijado en 0.05. Este conjunto de pruebas garantizó la comparabilidad de los resultados y la verificación estricta de las relaciones planteadas.

Resultados

A continuación, este apartado expone los resultados obtenidos en la investigación sobre la inteligencia social y la conciencia ambiental de los estudiantes de la Institución Educativa N.° 2035 «Carlos Chiyoteru Hiraoka». La exposición contempla los niveles alcanzados por cada variable, el comportamiento de las dimensiones que las componen y el cruce entre los niveles de ambas, información que se resumen con frecuencias y porcentajes. Cada tabla conserva la estructura de niveles definida en la operacionalización del estudio, cuyos cortes de puntuación clasificaron las respuestas de los 105 participantes, y conserva la nota de fuente correspondiente. El apartado concluye con el análisis inferencial, que verificó el grado de asociación entre las variables mediante el coeficiente Rho de Spearman, previa constatación del comportamiento distributivo de las puntuaciones.

En lo que respecta a la inteligencia social, la Tabla 1 reúne la distribución de los estudiantes según el nivel alcanzado en esta variable. Se distingue las categorías débil, moderada y consolidada, junto con las frecuencias absolutas y los porcentajes correspondientes a cada una. Como se puede apreciar, el nivel consolidado concentró a la mayoría de los alumnos, pues reunió a 56 escolares, equivalentes al 53.33 % de la muestra. La distribución muestra que más de la mitad de los escolares dispone de capacidades favorables para comprender las emociones y las conductas de sus pares y desenvolverse en los espacios colectivos. La escasa presencia del nivel débil indica una base socioemocional consistente. A pesar de ello, la suma de los niveles moderado y débil, que alcanza al 46.67 % de los escolares, advierte sobre un segmento que requiere apoyo

formativo, tarea que la escuela puede asumir con estrategias socioemocionales planificadas.

Tabla 1. *Niveles de la inteligencia social en los estudiantes de educación primaria evaluados.*

Nivel	n	%
Débil	7	6.67
Moderada	42	40.00
Consolidada	56	53.33
Total	105	100.00

En cuanto a la conciencia ambiental, la Tabla 2 presenta los niveles alcanzados por los estudiantes en esta variable. La información se organiza en las categorías no desarrollada, poco desarrollada y desarrollada, con sus frecuencias y porcentajes respectivos, y permite apreciar el punto de partida formativo del grupo en materia ambiental. Los resultados indican un predominio del nivel desarrollado al reunir a 69 escolares (65.71 %), esto refleja que la mayoría de los alumnos posee conocimientos, actitudes y disposiciones favorables hacia la conservación del entorno, con una valoración positiva del cuidado de los recursos naturales. Aun así, un tercio de la muestra permanece en el nivel poco desarrollado, proporción que expone oportunidades de mejora en la formación ambiental del plantel. La escasa presencia del nivel no desarrollado confirma que las inquietudes ecológicas circulan entre los estudiantes, aunque su traducción en prácticas estables aún encuentra límites dentro y fuera del aula, situación que conviene atender desde la pedagogía.

Tabla 2. *Niveles de la conciencia ambiental en los estudiantes de educación primaria evaluados.*

Nivel	n	%
No desarrollada	2	1.90
Poco desarrollada	34	32.38
Desarrollada	69	65.71
Total	105	100.00

Con relación a las dimensiones de la conciencia ambiental, la Tabla 3 expone el comportamiento de los aspectos cognitivo, afectivo, conativo y activo. Se distribuye las frecuencias y los porcentajes de cada componente en las categorías no desarrollada, poco desarrollada y desarrollada. Los cortes de puntuación coinciden con los de la variable global y los porcentajes de cada fila corresponden al total de la muestra. Los datos indican que el aspecto afectivo alcanzó la mayor proporción en el nivel desarrollado (80.00 %), seguido del cognitivo (60.95 %) y del conativo (53.33 %); en el extremo opuesto, el

aspecto activo ocupó la posición más rezagada (41.90 %), con predominio del nivel poco desarrollado (42.86 %), rasgo que marca la distancia entre sentir y actuar.

Tabla 3. *Niveles de las dimensiones de la conciencia ambiental en los estudiantes evaluados*

Dimensión	No desarrollada		Poco desarrollada		Desarrollada	
	n	%	n	%	n	%
Cognitiva	5	4.76	36	34.29	64	60.95
Afectiva	2	1.90	19	18.10	84	80.00
Conativa	8	7.62	41	39.05	56	53.33
Activa	16	15.24	45	42.86	44	41.90

Por su parte, la Tabla 4 recoge los niveles de las dos dimensiones de la inteligencia social: la conciencia social y la facilidad social. Se ordena las frecuencias y los porcentajes de cada dimensión en las categorías débil, moderada y consolidada, con una cabecera compuesta y con cifras referidas al total de la muestra. La comparación de las dos filas muestra un desempeño diferenciado donde la facilidad social alcanzó el nivel consolidado en el 58.10 % de los estudiantes y redujo la categoría débil al 3.81 %, señal de una interacción fluida con los pares. La conciencia social, en cambio, concentró a la mayoría en el nivel moderado (45.71 %), con un 14.29 % en el débil, proporción casi cuatro veces superior que sitúa la comprensión de los estados ajenos entre las prioridades formativas.

Tabla 4. *Niveles de las dimensiones de la inteligencia social en los estudiantes evaluados.*

Dimensión	Débil		Moderada		Consolidada	
	n	%	n	%	n	%
Conciencia social	15	14.29	48	45.71	42	40.00
Facilidad social	4	3.81	40	38.10	61	58.10

En otro orden de ideas, la Tabla 5 cruza los niveles de la inteligencia social y de la conciencia ambiental de los estudiantes evaluados. Se organiza las frecuencias y los porcentajes conjuntos en una matriz de nueve combinaciones posibles, información que permite observar la coexistencia de los niveles y anticipar el sentido de la relación entre ambas. La distribución expuesta, muestra que la combinación consolidado–desarrollado concentró a 49 estudiantes, equivalentes al 46.67 % de la muestra, y que la combinación débil–no desarrollado correspondió a un único caso (0.95 %). Además, la proporción de estudiantes con conciencia ambiental desarrollada crece de manera progresiva junto con el nivel de la inteligencia social pues entre quienes alcanzaron la categoría consolidada de la primera variable, la mayoría ocupa el nivel desarrollado de la segunda, en tanto que las combinaciones de niveles bajos resultaron escasas. Este patrón descriptivo anticipa

una relación directa entre las variables, pues los escolares con mayores recursos sociales tienden a reunir, también, mayores niveles de compromiso ambiental.

Tabla 5. *Distribución conjunta de los niveles de la inteligencia social y la conciencia ambiental*

Inteligencia social	No desarrollada		Poco desarrollada		Desarrollada		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Débil	1	0.95	3	2.86	3	2.86	7	6.67
Moderada	1	0.95	24	22.86	17	16.19	42	40.00
Consolidada	0	0.00	7	6.67	49	46.67	56	53.33
Total	2	1.90	34	32.38	69	65.71	105	100.00

En vista de lo anterior, el análisis inferencial confirmó la tendencia observada. La prueba de Kolmogorov-Smirnov mostró que las puntuaciones no provienen de una distribución normal, resultado que justificó la estadística no paramétrica. El coeficiente Rho de Spearman expuso una correlación directa, moderada y significativa entre la inteligencia social y la conciencia ambiental ($\rho = 0.590$; $p < 0.001$), valor que confirma la hipótesis del estudio. El análisis por dimensiones arrojó asociaciones positivas y significativas entre la conciencia social y la conciencia ambiental ($\rho = 0.570$; $p < 0.001$) y entre la facilidad social y la conciencia ambiental ($\rho = 0.539$; $p < 0.001$). La dirección de los tres coeficientes coincide, y la magnitud de la relación global supera a la de las parciales, panorama que respalda la hipótesis y confiere solidez a los resultados.

Discusión

El propósito del estudio consistió en determinar la relación entre la inteligencia social y la conciencia ambiental, y los resultados confirman una asociación directa, moderada y significativa ($\rho = 0.590$; $p < 0.001$), respuesta a la segunda pregunta de investigación. Este resultado guarda coincidencia con antecedentes peruanos. En este sentido, Paredes et al. (2025) encontró en un grupo de universitarios amazónicos actitudes favorables hacia la conservación, con fuerza en el aspecto cognitivo y afectivo y una distancia evidente en el conductual. Bogarín (2023) por su parte, con escolares de cuarto grado de Tocache apreció que presentan un conocimiento ambiental cuya relación con la actitud hacia la conservación ambiental recibe confirmación empírica. En la misma dirección, la correlación considerable entre la percepción de contaminación y las actitudes ambientales de los universitarios de Puno obtenida por Casa et al. (2023) refuerza la lectura de que los componentes socioafectivos acompañan las disposiciones ecológicas.

En términos regionales, el resultado principal concuerda con lo que la literatura latinoamericana describe para otros contextos educativos. El estudio paraguayo de Vargas (2026) sobre el paso de la disposición a la acción ambiental expone que los factores

psicosociales guardan asociación con el comportamiento proambiental de los universitarios, de modo que el compromiso ecológico excede el mero conocimiento disponible. Por otra parte, el análisis de Sandoval et al. (2025) sobre la conciencia ambiental en estudiantes de secundaria de Trujillo ratifica la vigencia del tema en la educación básica peruana y la conveniencia de examinarlo de forma multidimensional, panorama cercano al detectado en la muestra limeña. Juntos, estos antecedentes denotan que el vínculo entre capacidades socioemocionales y compromiso ambiental opera con consistencia en la región, aunque su magnitud varía según la etapa formativa y los instrumentos empleados.

Asimismo, la comparación con investigaciones de otros continentes refuerza la interpretación anterior. Lovati et al. (2023) al validar en Italia la escala de conexión con la naturaleza, muestran correlaciones positivas entre la relación afectivo con el entorno y la conducta proambiental, de modo que la cercanía emocional es sostén de la acción. Con igual relevancia, el estudio sobre conducta proambiental en la adolescencia realizado por Bartolo et al. (2023), halló que esta guarda relación con el bienestar personal y con el apego al lugar, relaciones que denotan la naturaleza socioafectiva del compromiso ambiental. Frente a estos antecedentes, el coeficiente obtenido en la primaria limeña resulta moderado y no excluyente, lo que indica que la inteligencia social acompaña la conciencia ambiental sin determinarla, y que otros factores individuales, familiares y escolares intervienen de forma simultánea en la formación del compromiso ecológico.

Respecto de la primera pregunta de investigación, el 53.33 % de los estudiantes alcanzó un nivel consolidado de inteligencia social y el 40.00 % un nivel moderado, cifras que describen una base socioemocional favorable. Este panorama coincide con los resultados obtenidos por Hendenmann et al. (2026) con universitarios de Lima Metropolitana, cuya inteligencia emocional guarda relación con un desempeño estudiantil concreto en instituciones públicas y privadas, y con los estudiantes de Chanchamayo, entre quienes la inteligencia emocional y el rendimiento académico presentan una correlación positiva fuerte (Huaraca et al., 2024). De este modo, los recursos socioemocionales aparecen desarrollados en distintos niveles del sistema educativo peruano, aunque la presencia de un segmento moderado y débil en la primaria alerta sobre la necesidad de fortalecerlos de manera deliberada, pues no todos los alumnos disponen del mismo repertorio para comprender a los demás y coordinarse con ellos.

En relación con los niveles de la conciencia ambiental, el 65.71 % de los estudiantes ocupó el nivel desarrollado, proporción que expone una valoración mayoritaria del cuidado del entorno. Este resultado concuerda con el registrado por Portocarrero y Zavaleta (2023) con universitarios peruanos, cuya conciencia ambiental alcanza niveles medios y supera de manera apreciable al nivel bajo. Sin embargo, discrepa de lo observado por Velasquez et al. (2022) con alumnos universitarios de una institución privada limeña, cuyas conductas ambientales permanecían en proceso de desarrollo, con prácticas de ahorro y reciclaje poco habituales. La discrepancia refleja que la etapa formativa y la continuidad de las experiencias escolares influyen en la solidez de las

disposiciones ecológicas, de modo que la primaria constituye un momento oportuno para afianzarlas mediante experiencias formativas planificadas y permanentes.

En esta línea, el examen dimensional de la conciencia ambiental muestra que el aspecto afectivo obtuvo el mayor porcentaje en el nivel desarrollado (80.00 %) y el activo el más bajo (41.90 %). Esta asimetría coincide con la detectada por Villegas et al. (2025) en los deportistas universitarios de Sullana, cuyas dimensiones cognitiva y afectiva presentaron niveles bajos frente a un comportamiento favorable, y con Huoponen (2024), quien identifica barreras escolares, afectivas y normativas para que los adolescentes traduzcan sus convicciones en acciones concretas dentro del plantel. La semejanza del patrón en contextos tan distintos indica que sentir y comprender la problemática ambiental resulta más accesible que sostener prácticas ecológicas regulares, tendencia que los diseños curriculares de la primaria pueden corregir mediante actividades habituales de cuidado del ambiente, programadas con continuidad y con participación real de los estudiantes.

En lo referido a la inteligencia social, la facilidad social superó a la conciencia social, pues el 58.10 % alcanzó el nivel consolidado en la primera y el 45.71 % ocupó el nivel moderado en la segunda. Este resultado guarda correspondencia con los programas escolares descritos por Azevedo et al. (2022) que combinan el trabajo cooperativo y el contacto con entornos naturales, en los que la percepción y el conocimiento de los niños progresan junto con la implicación práctica. Asimismo, Palacios y Torío (2022) valoraron la relación entre los comportamientos pro-sostenibilidad de los adolescentes y la autorregulación del aprendizaje y exponen que las capacidades de organización personal y de coordinación con otros habilitan la conducta ambiental. Ambos antecedentes denotan que la escuela dispone de una base interactiva favorable, que conviene canalizar hacia la comprensión empática de las personas y del entorno.

Sumado a lo anterior, el cruce de niveles aportó el dato más ilustrativo del estudio pues casi la mitad de la muestra (46.67 %) reunió una inteligencia social consolidada con una conciencia ambiental desarrollada, y las combinaciones de niveles bajos resultaron mínimas. Este patrón coincide con la revisión internacional de Denault et al. (2024) que identifica, entre los predictores de la conducta proambiental adolescente, un conjunto de factores individuales y socioemocionales que actúan de manera conjunta, y con el peso que Rodriguez (2024) en el contexto peruano asigna a la inteligencia emocional en el rendimiento académico. En consecuencia, la formación ambiental de la primaria gana eficacia cuando incorpora las competencias sociales, pues los estudiantes que comprenden a sus pares y colaboran disponen de más recursos para sostener prácticas de cuidado del entorno dentro y fuera de la escuela.

Ante estos resultados, conviene reconocer las limitaciones del estudio. La investigación transcurrió en una sola institución educativa de Lima Norte, de modo que los resultados describen al grupo evaluado y no autorizan generalizaciones hacia otros plantes o regiones. El diseño no experimental y transversal permitió establecer asociaciones, aunque impidió atribuir causalidad o seguir la evolución de las variables en el tiempo. Los instrumentos de autorreporte, por su parte, dependen de la sinceridad y la

comprensión de los escolares, factor que pudo introducir sesgos de deseabilidad en las respuestas sobre el propio comportamiento. Junto con esto, la muestra intencional de 105 estudiantes de tercer y cuarto grado acotó la diversidad de edades y grados, aspecto que restringe la comparación entre etapas de la primaria y deja abierta la exploración de los grados iniciales y finales.

A partir de estas limitaciones, las investigaciones futuras disponen de un horizonte. Resulta conveniente replicar el estudio en instituciones de distintos contextos urbanos y rurales, con muestras probabilísticas y mayor diversidad de grados, para examinar la estabilidad de la relación observada. Los diseños longitudinales permitirían acompañar la evolución conjunta de la inteligencia social y la conciencia ambiental a lo largo de la primaria, y los enfoques mixtos aportarían la mirada cualitativa que falta sobre las experiencias que los niños viven frente al ambiente. Sumado a lo anterior, convendría evaluar programas de intervención que combinen el desarrollo socioemocional con la formación ambiental, pues el resultado correlacional aquí presentado solo describe la asociación y no demuestra los efectos de una formación combinada.

Conclusiones

La investigación cumplió su propósito de determinar la relación entre la inteligencia social y la conciencia ambiental en los estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa N.° 2035 «Carlos Chiyoteru Hiraoka». El coeficiente Rho de Spearman confirmó una asociación directa, moderada y significativa entre ambas variables ($\rho = 0.590$; $p < 0.001$), junto con correlaciones positivas de la conciencia social ($\rho = 0.570$) y de la facilidad social ($\rho = 0.539$) con la conciencia ambiental, todas con $p < 0.001$. Con ello queda demostrado que los escolares con mayores recursos para comprender a los demás y coordinarse con ellos presentan, en general, una mayor conciencia ambiental, resultado que responde a las preguntas formuladas y otorga sustento empírico a la unión entre la formación socioemocional y la ambiental en la escuela primaria.

De este modo, los niveles alcanzados precisan ese panorama. La inteligencia social mostró una tendencia favorable, con el 53.33 % de los estudiantes en el nivel consolidado y el 40.00 % en el moderado; la conciencia ambiental reunió al 65.71 % en el nivel desarrollado y al 32.38 % en el poco desarrollado. El análisis dimensional expuso que la facilidad social supera a la conciencia social y que, dentro de la conciencia ambiental, el aspecto afectivo lidera el desarrollo (80.00 %) y el activo queda rezagado (41.90 %). Asimismo, casi la mitad de la muestra (46.67 %) combinó una inteligencia social consolidada con una conciencia ambiental desarrollada. Estos resultados describen un alumno con fortalezas socioemocionales y valoración del entorno, cuyo desafío consiste en traducir lo que conoce y siente en prácticas ambientales estables.

En línea con lo mencionado, los resultados invitan a tratar el desarrollo socioemocional y la educación ambiental como un proyecto pedagógico común. Resulta recomendable que los docentes de primaria diseñen experiencias que combinen la empatía, la

comunicación y la cooperación con el cuidado del entorno, mediante proyectos ecológicos, aprendizaje-servicio y rutinas sostenibles de manejo de residuos, con especial atención al aspecto activo de la conciencia ambiental. Los equipos directivos conviene que planifiquen formación docente en competencias socioemocionales y que incorporen ambas temáticas a la planificación curricular de manera transversal. A las familias corresponde reforzar en casa las prácticas que la escuela promueve. Futuros estudios, por su parte, ganarán alcance con muestras más amplias y representativas, diseños longitudinales y programas de intervención que examinen la relación descrita en su dimensión formativa.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual. Todos aprobaron la versión final para su publicación.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Certificación ética: El estudio incluyó a estudiantes menores de edad. Corresponde garantizar las autorizaciones institucionales, el consentimiento informado de sus representantes y el asentimiento de los estudiantes, así como la participación voluntaria y la confidencialidad de los datos.

Referencias

Azevedo, H., Soares, I., Fonseca, F., Alves, P., Silva, D., y Azevedo, M. (2022). Impact of educational gardens and workshop activities on 8th-grade student's perception and knowledge of plant biology. *Education Sciences, 12*(9), 619. https://doi.org/10.3390/educsci12090619

Bartolo, M. G., Servidio, R., Palermiti, A. L., Nappa, M. R., y Costabile, A. (2023). Pro-environmental behaviors and well-being in adolescence: The mediating role of place attachment. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 20*(10), 5759. https://doi.org/10.3390/ijerph20105759

Bogarín, M. (2023). Conocimiento ambiental y actitud hacia la conservación del medio ambiente en estudiantes de educación primaria, Tocache, San Martín. *Quintaesencia, 14*(1), 8-14. https://doi.org/10.54943/rq.v14i.367

Bucht, C., Bachner, J., y Spengler, S. (2024). Environmental attitude and affective-motivational beliefs towards sustainability of secondary school children in Germany and their associations with gender, age, school type, socio-economic status and time spent in nature. *PLOS ONE, 19*(5), e0296327. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0296327

Buleje, N. P., Córdova, U., Espíritu, E. M., Antón, J. C., Yllesca, A. G., y Macuyama, E. C. (2024). Inteligencia emocional de los estudiantes en una institución educativa pública primaria. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 8*(35), 2056-2065. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.851

Casa, M. D., Mamani, D., Cervantes, S. L., Mamani, P. S., Yana, M., y Alanoca, R. (2023). Percepciones sobre contaminación y actitudes ambientales en estudiantes universitarios en la región Puno, Perú. *Revista de Gestão Social e Ambiental, 17*(1), e03180. https://doi.org/10.24857/rgsa.v17n1-023

Condori, J. E., Cañari, H. F., y Ramírez, M. E. (2025). Educación ambiental en educación básica: una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 9*(39), 3072-3087. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1104

Denault, A.-S., Bouchard, M., Proulx, J., Poulin, F., Dupéré, V., Archambault, I., y Lavoie, M. D. (2024). Predictors of pro-environmental behaviors in adolescence: A scoping review. *Sustainability, 16*(13), 5383. https://doi.org/10.3390/su16135383

Estrada, E. G., Huaypar, K. H., Gallegos, N. A., y Velasquez, L. (2022). Conciencia ambiental y actitudes proambientales en estudiantes de educación secundaria de Madre de Dios, Perú. *Ciencia Amazónica, 9*(2), 69-80. https://doi.org/10.22386/ca.v9i2.341

Estrada, E. G., Gallegos, N. A., Paredes, Y., Quispe, R., y Mori, J. (2023). Examining the relationship between environmental education and pro-environmental behavior in regular basic education students: A cross-sectional study. *Social Sciences, 12*(5), 307. https://doi.org/10.3390/socsci12050307

Hendenmann, C. E., Chirre, J. H., Vera, C. A., y Martínez, R. (2026). Inteligencia emocional y desempeño estudiantil en entornos universitarios: evidencias para la mejora de la práctica educativa. *Tribunal, 6*(14), 879-895. https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6i14.364

Huaraca, A. M., Ninamango, O. L., Orihuela, C. C., Villa, L. F., Caro, C. C., Barros, S. S., y Torres, F. J. (2024). Inteligencia emocional y rendimiento académico pos pandemia en los estudiantes de una Universidad de la provincia de Chanchamayo. *E-Revista Multidisciplinaria Del Saber, 2*, e-RMS01022024. https://doi.org/10.61286/e-rms.v2i.15

Huoponen, A. (2024). From concern to behavior: Barriers and enablers of adolescents' pro-environmental behavior in a school context. *Environmental Education Research, 30*(5), 677-699. https://doi.org/10.1080/13504622.2023.2180374

Lira, L. S. (2025). Inteligencia emocional y engagement académico en estudiantes de un instituto privado en modalidad remota. *Tribunal, 5*(12), 961-976. https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i12.249

Lovati, C., Manzi, F., Di Dio, C., Massaro, D., Gilli, G., y Marchetti, A. (2023). Feeling connected to nature: Validation of the Connectedness to Nature Scale in the Italian context. *Frontiers in Psychology, 14*, 1242699. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1242699

Marchetti, V., Panno, A., Scopelliti, M., Romano, L., Angelini, G., Rinallo, E., Barni, D., y Fiorilli, C. (2024). Trait emotional intelligence and ecological outcomes: The role of

connectedness to nature. *BMC Psychology*, *12*(1), 201. https://doi.org/10.1186/s40359-024-01679-9

Moyolema, P., Freire, A., Mayorga, D., y Cosquillo, J. (2024). Habilidades sociales como clave en el éxito académico. *593 Digital Publisher CEIT*, *9*(1-1), 148–162. https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2268

Palacios, M. D., y Torío, S. (2022). Comportamientos pro-sostenibilidad ambiental de los adolescentes: su relación con la autorregulación del aprendizaje. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad*, *4*(2), 2301. https://doi.org/10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2022.v4.i2.2301

Paredes, Y., Quispe, R., Estrada, E. G., Quispe, D. R., Navarrete, V. S., Huamán, Y. L., Chura, G., y Vela, M. (2025). Exploring attitudes toward environmental conservation among university students in the Peruvian Amazon: A cross-sectional study. *Educational Process: International Journal*, *16*, e2025195. https://doi.org/10.22521/edupij.2025.16.195

Portocarrero, C. A., y Zavaleta, N. Y. (2023). Conciencia ambiental y actitudes ecológicas en los estudiantes de educación superior. *SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales, 5*(2), 1-12. https://doi.org/10.47666/summa.5.2.9

Price, E. C., Maguire, S., Firth, C., Lumber, R., Richardson, M., y Young, R. P. (2022). Factors associated with nature connectedness in school-aged children. *Current Research in Ecological and Social Psychology*, *3*, 100037. https://doi.org/10.1016/j.cresp.2022.100037

Rodriguez, J. R. (2024). Inteligencia emocional como factor determinante en el rendimiento académico en estudiantes. *Docentes 2.0*, *17*(1), 400-411. https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.496

Roque, C. R., y Carcausto, W. H. (2025). El comportamiento ambiental en estudiantes de educación superior: una revisión de alcance. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, *9*(37), 1270-1292. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i37.983

Sandoval, S. S., Duran, K. L., y Mucha, L. F. (2025). Conciencia ambiental de estudiantes de secundaria. *Episteme Koinonía*, *8*(1), 191-204. https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.4418

Stanišić, J., Maksić, S., y Nenadić, F. (2023). Predictors of environmental awareness among primary school students in Serbia. *Zbornik Instituta za pedagoška istraživanja, 55*(1), 51-72. https://www.researchgate.net/publication/372621505_PREDICTORS_OF_ENVIRONMENTAL_AWARENESS_AMONG_PRIMARY_SCHOOL_STUDENTS_IN_SERBIA

Vargas, G. (2026). De la disposición a la acción ambiental: factores psicosociales asociados al comportamiento proambiental en estudiantes universitarios. *Arandu UTIC, 13*(3), 2052-2061. https://doi.org/10.69639/arandu.v13i3.2521

Velasquez, L., Estrada, E. G., Paricahua, J. N., Puma, M. Á., y Huaypar, K. H. (2022). Conductas ambientales en los estudiantes de una universidad privada peruana. *Tempos e Espaços em Educação, 15*(34), e17497. https://doi.org/10.20952/revtee.v15i34.17497

Vesterinen, M., y Ratinen, I. (2024). Sustainability competences in primary school education – a systematic literature review. *Environmental Education Research*, *30*(1), 56-67. https://doi.org/10.1080/13504622.2023.2170984

Villegas, M., Sánchez, J. A., Sánchez, M. J., Coveñas, P. B., y Sandoval, C. M. (2025). Modelado matemático entre actitudes proambientales y conciencia ecológica de los deportistas universitarios. *Retos*, *73*, 1516-1528. https://doi.org/10.47197/retos.v73.117843

Wullenkord, M. C., Rikner Martinsson, A., y Ojala, M. (2026). Coping for climate resilience: Climate emotions, empathy, and nature connectedness predict patterns of pro-environmental behavior and impairment in adolescents. *Climatic Change*, *179*, 180. https://doi.org/10.1007/s10584-026-04275-5

Este artículo está bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).